

La Solfa del otro día

Peloduro llegó y yo he sentido,
(oh ingenuidad sublime y deliciosa)
exclamar a una chica muy hermosa;
¿Pero es ese? ¡Si no es ni parecido!

Peloduro en el lápiz diluido
brotando del papel, ya fue otra cosa:
y comentó la chica primorosa:
pero... y yo que era así me había creído!

Me imagino, no sé si será loca
esta idea que viene en un apuro
pues el cruel consonante me provoca.

Que alguna habrá quedado de seguro
deseando dibujarlo a Peloduro
con el carmín fragante de la boca!